



Lo más destacado de la semana del clima de NY

'La semana pasada, en la Semana del Clima en Nueva York participantes de todo el mundo plantearon diferentes alternativas sobre cómo implementar la recuperación ecológica post COVID

Los presentadores incluyeron un grupo diverso de personas, desde el alcalde de Los Ángeles hasta el Comisionado de Energía de la UE, el Secretario General de Energía Sostenible de la ONU y los académicos de la Escuela de Asuntos Públicos e Internacionales de Columbia (SIPA) que organizaron el evento. Como estoy sentado a poca distancia de donde los eventos de la Semana del Clima de Nueva York normalmente tienen lugar en la ciudad de Nueva York en medio de una multitud de personas, fue realmente un poco extraño ver cómo se desarrollaba todo en Zoom, aunque ese formato se está volviendo cada vez más familiar para todo lo que solía ser tener lugar en la vida real.

El tema más fuerte que surgió de la discusión de 1,5 horas fue la necesidad de aprovechar el estímulo fiscal requerido en todo el mundo para combatir los impactos económicos de COVID-19 y

asegurarse de que los fondos gubernamentales y multilaterales se utilicen al mismo tiempo para abordar la amenaza constante del cambio climático y mitigar los impactos de un clima cambiante en las comunidades más marginales.

Jason Bordoff, moderador del Centro de Política Energética Global de SIPA, marcó la pauta desde el principio al pedirle a la audiencia que adivinara los porcentajes de estímulo económico prometidos a la economía verde por EE.UU., la UE y China, respectivamente. A nadie le sorprendió demasiado que la UE haya destinado el 20%, mientras que la audiencia esperaba más de China, que solo ha prometido un 2%, y de Estados Unidos, que solo ha prometido un 1%. De hecho, las disparidades en la acción en curso con la recuperación de Covid-19 reflejan la voluntad de los tres gobiernos de invertir en la reducción de las emisiones globales de gases de efecto invernadero desde el inicio de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 1992. Como partes ratificantes del Protocolo de Kioto cuando entró en vigor en 2005, la UE prometió un objetivo firme de reducción de emisiones de GEI y China acordó participar como país receptor de inversiones elegibles de reducción de emisiones de GEI basadas en proyectos para lograr los objetivos del mundo desarrollado. Mientras tanto, Estados Unidos nunca ratificó el Protocolo de Kioto en primer lugar. De manera similar a Kioto, el Acuerdo Climático de París hizo que la UE adoptara un objetivo agresivo de reducción de gases de efecto invernadero, China uno conservador y EE. UU.

A pesar de la falta de interés de la actual administración federal de EE. UU. En la acción climática, los estados y las ciudades han cubierto la brecha, aunque los agujeros en sus presupuestos creados por la crisis de Covid han significado que están luchando por mantener los servicios esenciales mientras promueven las políticas ecológicas. Eric Garcetti, el alcalde de Los Ángeles, abordó este tema directamente en su discurso y defendió el trabajo que está haciendo al liderar una coalición de ciudades a través del Grupo de Trabajo de Recuperación de Alcaldes Global C40 para entrelazar los objetivos climáticos con la recuperación económica de la crisis actual. Los principios rectores del Grupo de Trabajo incluyen reducir las emisiones del transporte urbano, abordar las desigualdades sociales del sistema actual en muchas ciudades, mejorar la resiliencia a las amenazas climáticas y dejar que la ciencia oriente las políticas públicas. En Los Ángeles específicamente,

Damilolo Ogunbiyi, director ejecutivo y representante especial del Secretario General de la ONU para la Energía Sostenible, llamó la atención sobre el hecho de que se necesita una inversión masiva en infraestructura en el Sur global para elevar el nivel de vida en los países en desarrollo, donde 1.800 millones de personas no tienen acceso a electricidad confiable. En todo el África subsahariana, los proyectos de energía renovable pueden tardar años en obtener financiación, mientras que las plantas de combustibles fósiles, para las que existen cadenas de suministro que se benefician del statu quo, continúan proliferando.

Reflexionando sobre las responsabilidades de la industria global de energía renovable provocada por la crisis, tenemos una gran tarea en los próximos años para recuperar algo de cómo era el mundo antes del Covid en términos de actividad económica. Al mismo tiempo, dados los crecientes impactos del cambio climático en los pobres del mundo y las desigualdades sociales agravadas por la crisis, debe prestarse la atención adecuada para garantizar que la inversión necesaria para impulsar la economía mundial en forma de También se hará un Green New Deal u otro estímulo al servicio de la creación de una economía global más equitativa y sostenible que hará crecer el mercado de energía renovable y posicionará mejor a la sociedad en su conjunto ante cualquier desafío como una pandemia global que pueda surgir en futuro.